

Los históricos desafíos que impone la pandemia

26/03/2020

Está claro que la pandemia de coronavirus ha venido a trastocar la vida de una parte mayoritaria de la población mundial y, obviamente, nuestro país, nuestra provincia y nuestro departamento no son la excepción.

En ese contexto, los acontecimientos se han suscitado con una velocidad mayor a la que la conciencia humana está acostumbrada a procesar y, de esa manera, la propagación de la enfermedad y de la información, que ocurre de manera geométrica, debe ser analizada y abordada por nuestra conciencia, que trabaja en forma aritmética. Es por ello que la reacción ante el problema ha sido, en algunos casos, dificultosa y a destiempo, con las consecuencias que ahora ya son evidentes. Allí existe una primera batalla a ganar: empardar la velocidad de reacción de los individuos y las autoridades con la de los acontecimientos. Un claro ejemplo es la necesidad de que la gente, en nuestro país, tome conciencia real y práctica de acatar las medidas que toman las autoridades, fundamentalmente respetar la cuarentena.

Más allá de lo sanitario, otros interrogantes se ciernen sobre nuestros horizontes. Y es que la raza humana, en general, ha desarrollado una infraestructura tecnológica, mediática y económica que ahora se encuentra trastocada y cuyos efectos aún no pueden medirse.

En síntesis, tenemos que lidiar simultáneamente con el colapso sanitario, el colapso económico y el colapso mental al que nos expone esta situación. Sin perjuicio de la tragedia del primero y de la incipiente catástrofe del segundo, la madre de la contención y resolución probablemente esté en el tercero. Si los dos primeros presentan desafíos inmensos, el partido decisivo todavía se juega, no solo en la necesidad de adaptación final de la conciencia, esbozada al principio, sino

en el modo psicológico y la textura humana con que afrontemos el problema. El desafío no es menor. Es más, seguramente será un hito en nuestra historia.